



XXXI JORNADAS NACIONALES DE CARTELES

Carteles: movimiento de Escuela

Sábado 24 de septiembre de 2022 en La Plata

Cartel: Cuerpos

Cartelizantes: Diana Furcada, Valeria Mazzia, Silvia Seccia, Cecilia Tesolín, más-uno: Liliana Cazenave

Rasgo: Cuerpo y función materna

Lo *éxtimo* en la experiencia de la maternidad

Valeria Mazzia

Encarnar una función implica poner el cuerpo y también, que quien la encarna, logre mantener cierta distancia a la función. ¿Qué es lo que permite mantener la distancia?

Cuando hablamos de distancia, de borde, de límites. ¿Lo suficiente es una decisión? ¿O sólo acontece? ¿Cuánto sería suficiente?

El ejercicio de la función materna se sostiene en un borde que lo femenino arma entre el goce materno y el goce femenino. Lo femenino en esta afirmación no es equivalente al goce femenino. Como no todo en el goce fálico, se sitúa en una localización muy singular, en un espacio “entre” dos goces distintos, el goce fálico ordenado alrededor del significante, y el

Otro goce ausente de simbolización. Zona que separa en un corte interior, lo extranjero para sí mismo. (Cazenave, 2022)

En las tres lógicas de la sexuación planteadas por Lacan, la del Edipo, la del fantasma, la del no-todo (Cazenave, 2020,73) se puede pensar acerca de la satisfacción ligada al ejercicio de la función y de lo que puede causar angustia.

Lo materno entendido desde lógica edípica, queda ya enmarcado en la lógica de la falta de objeto y de la angustia como fondo. Lacan señala lo irreductible de esta falta y su función como motor de la relación del sujeto con el mundo. El niño es un real que ocupa para la madre la función simbólica de su necesidad imaginaria (Lacan,1956-57,

73) Se trata de asunción subjetiva(...) de la mujer como sujeto, pues debe hacer una elección, un compromiso entre lo que se ha de alcanzar y lo que no se ha podido alcanzar. (Lacan, 1956-57, 98) Y esta asunción implica un pasaje, "un momento de suspensión del sujeto, en un tiempo en el que ya no sabe dónde está, hacia un tiempo en el que va a ser algo en lo que ya nunca podrá reconocerse."(Lacan, 1956-57,227)

Si lo femenino como Otro es vivido como éxtimo, la relación al hijo por momentos va a estar teñida de extrañeza. Con el propio cuerpo, por ejemplo, en el embarazo, en el parto o durante la lactancia. Extrañeza también con el cuerpo del otro, con lo que del otro se opone a hacer unidad, con lo que se resiste a ser interpretado en la tarea de interpretar el grito, con lo no familiar que habita en lo familiar. En relación a lo que lo social espera de una mujer en esa función, que puede empujar a lo imposible. Al dirigirse al hombre y reencontrar ese punto de malentendido en que se fundó la relación y la familia.

El encuentro con lo éxtimo es causa de angustia pero también puede ser lo que permite la distancia. Se tratará de canalizar y dosificar la angustia, como lo indica Lacan, para que eso éxtimo no sea rechazado.

Miller señala que la angustia en la madre surge cuando no hay distancia, cuanto más aparece el niño como tapón. Sin embargo, esto es ineludible por ser el modo de entrada del niño en la escena del mundo: como objeto, como falo, como tapón, según el momento de la enseñanza. La madre ejerce sus cuidados por un interés que se apoya en sus carencias.

La angustia se puede pensar como reencuentro con el objeto perdido que desarma la escena del deseo y las identificaciones.(Lacan,1962-1963) Y por la caída del objeto, en cada acto de separación. No solo en el parto sino cada vez que el hijo se instala en las escenas del mundo. "Siempre algo se deja atrás, algo cae (...) como resto después de cumplir su función." Toda

separación implica una salida de una escena y concluye con la invención de otra escena que aloje al sujeto. (Barros, 2018,29)

Hay un cortometraje de ficción que transmite la *extimidad* de la experiencia. Comienza con una madre que acomoda la ropa mientras su hijo pequeño le propone jugar a las escondidas. La madre acepta jugar, se va acercando, el niño no responde. Se inquieta, el padre le indica que siga la música. Está en su habitación, pero ahora es un adolescente enojado. El tiempo sigue avanzando a través de toda la infancia en el espacio de 15 minutos. El efecto es divertido a pesar del aire de pesadilla. Un *fort-da* vertiginoso, versión materna. Lo que se pierde se reencuentra distinto cada vez.

Bibliografía:

Barros, M.(2018) La madre. Olivos, Grama ediciones.

Cazenave,L. ¿Qué plantea el niño al psicoanálisis?2020 Buenos Aires: instituto clínico de Buenos Aires

Cazenave, L. (2022) Clase 3 del Seminario Pequeño Hans. EOL. Lo femenino en la madre 2022

Lacan, J. (1956-57) La relación de objeto, El seminario: Libro 4. Bs As. Paidós.2013

Lacan, J. (1959-60) *La ética del psicoanálisis*, El Seminario :Libro 7. Bs. As., Paidós. 2013.

Lacan, J. (1962-1963) *La angustia*. El Seminario: Libro 10, Buenos Aires: Paidós, 2007

Lacan, J. (1972-1973) *Aun*. El seminario: Libro 20, Buenos Aires. Paidós,1995

Lacan, J. (1969) Dos notas sobre el niño.En Intervenciones y textos2.Buenos Aires, Manatíal,1993

Miller, J.A(2005)El niño, entre la mujer y la madre. Revista digital de la EOL.Virtualia <http://www.revistavirtualia.com/articulos/562/virtualia-13/el-nino-entre-la-mujer-y-la-madre>

Cortometraje: Graham Parkes. Where you are.

<https://www.shortoftheweek.com/news/7-short-films-about-mothers>